

Explicación de Ezequiel 20:48

**Y verá toda carne
que yo, Jehová, lo
encendí, y no se
apagará.**

-Ezequiel 20:48

bibliabendita.com

[Volver al Libro Ezequiel](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 48, Capítulo 20, Libro de Ezequiel del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Ezequiel.

Versículo Ezequiel 20:48 en la Biblia

'Y verá toda carne que yo, Jehová, lo encendí, y no se

apagará».'

Ezequiel 20:48

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Ezequiel 20:48?, la importancia y los mensajes que podemos conocer de este versículo:

El versículo de Ezequiel 20:48 nos presenta la majestuosidad y el poder del Señor. En este pasaje, Dios anuncia que todo ser vivo verá que Él es quien enciende y que su fuego nunca se apagará. Este fuego simboliza el juicio y la purificación que Dios llevará a cabo en su pueblo.

Este pasaje puede parecer un poco abrumador, pero es importante comprender lo que está diciendo Dios. Él está hablando de la purificación del corazón humano, y de su plan para llevar a cabo este proceso. El fuego simboliza el juicio que purifica y quita todo lo que no es santo del corazón del hombre.

Lo interesante de este pasaje es que la purificación es un proceso constante. Dios no solo quiere purificarnos una vez, sino que debemos estar constantemente entregando nuestro corazón a Él para que nos limpie y nos haga santos. Es un proceso que requiere disciplina y un compromiso constante con la voluntad de Dios.

Hay una pregunta que surge ante este pasaje, y es: ¿Cómo podemos permitir que Dios purifique nuestro corazón? La

respuesta es simple: debemos estar dispuestos a entregarnos a Él completamente. Debemos estar dispuestos a dejar atrás todo lo que no es santo y permitir que Dios nos enseñe cómo vivir una vida piadosa.

Cuando permitimos que Dios tome el control de nuestras vidas, Él comienza a transformarnos desde adentro. El fuego que enciende Dios comienza a quemar todo lo que no es santo en nuestro corazón, y nosotros comenzamos a experimentar una transformación real.

El pasaje de Ezequiel 20:48 también nos enseña que Dios es fiel en su plan de purificación. Su fuego nunca se apagará. En otras palabras, Él nunca se detendrá en su plan de hacernos santos. Su amor y su misericordia son inagotables, y siempre está dispuesto a limpiar los corazones de los que están dispuestos a buscar su voluntad.

En resumen, el pasaje de Ezequiel 20:48 nos enseña sobre la purificación del corazón humano. Este pasaje nos recuerda que debemos estar constantemente entregando nuestro corazón a Dios para que nos purifique. Debemos estar dispuestos a dejar atrás todo lo que no es santo y permitir que Dios nos transforme. No debemos temer este proceso, ya que Dios es fiel en su plan de hacernos santos. Su fuego nunca se apagará.

El Fuego que Transforma: Reflexión Corta

En la profundidad de nuestro ser, el fuego divino de Dios arde con la promesa de purificación y renovación. Cada chispa es un recordatorio de que, a pesar de nuestras imperfecciones, Él está siempre presente, dispuesto a limpiar y transformar nuestro corazón. Al entregarnos a este proceso, encontramos no solo la libertad de dejar atrás lo que nos pesa, sino también la alegría de renacer en Su amor. Permitir que ese fuego nos

consume es un acto de valentía y fe; es abrir las puertas de nuestras vidas a Su gracia inagotable, donde la verdadera transformación comienza.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 48 del capítulo 20 de Ezequiel de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)